

Comercio sin reglas

El comercio ambulante en la región está en aumento, lo que está afectando gravemente el trabajo de muchos comerciantes establecidos. Estos últimos enfrentan una constante desventaja frente a los vendedores informales, quienes pueden reducir costos al no tener que pagar por el alquiler de un local, las cuentas asociadas y los permisos de patentes necesarios para operar legalmente.

En este contexto, es fundamental destacar que la presencia de Carabineros y de los inspectores municipales se vuelve completamente necesaria para abordar esta problemática. La situación es compleja, ya que siempre se generan tensiones entre los comerciantes y las autoridades. Por un lado, los comerciantes establecidos exigen un entorno justo que respete las normativas y garantice la equidad en la competencia. Por el otro, los vendedores ambulantes buscan una fuente de ingresos en medio del receso económico, viendo las intervenciones como una amenaza para su sustento.

No obstante, las reglas son claras y la

autoridad se ve forzada a actuar. A pesar de ciertos incidentes en los que la actuación no ha sido la más óptima, estos son casos que siguen siendo aislados y ocurren en situaciones de gran tensión. Por ende es importante destacar que solo algunos individuos, que no representan los valores de la institución, son responsables de este mal actuar.

La mayoría de los efectivos actúan con profesionalismo y compromiso, esforzándose por mantener el orden y garantizar la seguridad de todos los ciudadanos. Sin embargo, esta dinámica exige un enfoque equilibrado por parte de las autoridades, que debe incluir no sólo la regulación del comercio ambulante, sino también el apoyo a quienes se encuentran en situaciones vulnerables.

Es fundamental que las autoridades reconozcan las diversas realidades que enfrentan tanto los comerciantes establecidos como los vendedores informales, y que en conjunto logren mediante el diálogo soluciones que beneficien a la comunidad y potencien la economía local.